

Por Pablo Rodillo M.

A pesar de que mejoró respecto al debate y se lo vio mucho más compuesto, los cuestionamientos al Presidente de Estados Unidos, Joe Biden, no cesaron tras la conferencia de prensa que dio anoche en Washington al cierre de la cumbre de la OTAN. Es más, las dudas y sobre todo los miedos, siguen presentes a pesar del "aceptable" comportamiento que tuvo frente a los periodistas.

Lo que se vivió anoche en la Casa Blanca fue extraño. Más allá de la importancia que tiene la alianza atlántica, sobre todo ahora con la amenaza rusa en las puertas de la Unión Europea, el tema de la conferencia era otro: cómo se desenvolvería Biden y si puede sobrevivir la rebelión en el Partido Demócrata que busca bajarlo como candidato.

"No estoy en esto por mi legado. Estoy en esto para completar el trabajo que empecé", insistió Biden, desoyendo, una vez más, las presiones para que dé un paso al costado al responder preguntas de los periodistas, casi todas enfocadas en su futuro político, y no en la OTAN.

Buena noche, pero

Más enérgico y firme, Biden habló y respondió preguntas por casi una hora. Estaba preparado, y aunque deambuló algunas veces, nunca perdió el hilo como lo hizo en el fatal debate de hace dos semanas con Donald Trump.

"Tres cuartos de hora de respuestas detalladas y sofisticadas. Dominio del detalle. Conocimiento de las personalidades del mundo. Cortesía a los reporteros. Recordatorio preciso de hechos y cifras. Orgullo justificado en un historial de logros. Una chispa de humor agudo al final", aseguró David Frum, columnista de la revista The Atlantic.

Pero a pesar de las buenas respuestas, "con algunos errores", "si Biden tenía la intención de cerrar anoche la división de su partido, no lo hizo", afirmó Frum. Biden "podría haber tratado de asegurar a los demócratas que tenía algún plan para cambiar las cosas". Pero hizo todo lo contrario. En vez "sugirió que las cosas podrían ser peores, que las encuestas no eran confiables y que otros presidentes en ejercicio (sin dar nombres) se habían recuperado" cuando las cosas estaban saliendo mal.

"Pero Biden también mostró un resentimiento por lo infravalorado que se siente, y al mismo tiempo todo su narcisismo y vulnerabilidad (...) Me recordó a un atleta que todavía sabía dónde apuntar, pero que ya no podía reunir la fuerza", agregó Frum de The Atlantic.

Y en las redes y medios, más allá de su buena exposición, todo finalmente se centró en el lapsus cuando iba a decir el nombre de su vicepresidenta Kamala Harris pero en vez dijo "vicepresidente Trump".

Y no fue el único del día. Antes de la conferencia, Biden tuvo otra caída que empañó aún más su ya complicada semana: luego de un discurso sobre el respaldo



Toda la atención sobre él ¿Podrá Joe Biden no cometer errores hasta noviembre?

El mayor problema para la campaña del Presidente de EE.UU. es que cada aparición pública será examinada en busca de evidencia de alguna enfermedad o que cometa un error.

del bloque a Ucrania, se confundió al presentar al Presidente de ese país, Volodimir Zelensky, y lo llamó "Presidente Putin". Errores que se viralizaron de inmediato.

Todo el foco en él

Y es que hoy, y como ocurrió con la conferencia de anoche, el mayor problema para Biden desde el debate en adelante es que cada aparición pública futura será mirada con lupa. Y eso es fatal para una campaña.

"El desafío para Biden es que cada falta, cada error verbal, incluso si se corrige rápidamente, ahora adquiere una importancia de gran tamaño, viralizándose a través de internet, algunos más distorsionados que otros, que pueden reforzar las dudas sobre su capacidad para gobernar. La realidad es que cada aparición pública de Biden desde ahora a noviembre será examinada a fondo", afirmó Peter Baker en su análisis del diario The New York Times.

"¿Realmente pensó el Presidente Biden que Donald Trump era su vicepresidente en lugar de Kamala Harris? Por supuesto que no. ¿Realmente creyó que se estaba reuniendo con Putin en lugar de Zelensky? En absoluto. Pero cuando se trata de su futuro político, ¿importó que

mezclara esos nombres frente a las cámaras de televisión el jueves? Bueno, es ciertamente no ayudó", agregó Baker.

Y ahí está el tema que preocupa a los demócratas que piden su renuncia como candidato. "No podemos estar todos los días conteniendo la respiración. Ya sea una conferencia de prensa, un debate o un mitin", dijo Brad Schneider, representante demócrata del Congreso de EE.UU. respecto al desarrollo futuro de la campaña de Biden tras la conferencia de ayer.

"La actuación de Biden en el debate creó un contexto en el que el tema de cada aparición suya será: ¿Qué podrá salir mal esta vez? Hasta ahora el Presidente ha sobrevivido. Pero cada vez más se parece a concursante de un programa de juegos en el que está al borde de la eliminación", aseguró el crítico de TV de The New York Times, James Poniewozik, respecto a la intervención de ayer y futuras del Mandatario.

Mientras que del otro lado, los asesores Trump vieron la conferencia de prensa de Biden como el mejor escenario para la campaña del magnate republicano: "Por ahora no es suficiente como para obligarlo a bajarse, pero está cometiendo suficientes errores como para seguir atacándolo", dicen en Mar-a-Lago.